

## INTRODUCCIÓN

En el mundo de los negocios globalizados, las empresas desean alcanzar un lugar destacado en el desarrollo económico del país o por lo menos sobrevivir; para ello deben satisfacer necesidades de información mediante sistemas de información oportunos y confiables como los brindados por la contabilidad. (Backer, Jacobsen y Ramírez, 1996).

Las empresas familiares como círculos cerrados se han convertido en empresas institucionales, con administración delegada en profesionales de distintas áreas, lo cual origina que el número de personas interesadas en información sobre ésta ha crecido vertiginosamente (Instituto Mexicano de Contadores Públicos, Boletín n° 1, 1999).

La contabilidad debe satisfacer necesidades de información de diversos usuarios. A medida que las necesidades de los usuarios se incrementan, también los conceptos contables evolucionan, y más aún si están apoyados por la tecnología y la computación. Multiplicidad de usos son dados a la información financiera, por ejemplo, los hospitales, comercios, industrias y otros deben dar cuenta de todos sus ingresos y egresos a instituciones de crédito, al Estado, etc. Los gerentes de las mismas empresas demandan información financiera para planear, controlar y tomar decisiones respecto a su negocio (Polimeni, Fabozzi y Adelberg, 1998). Es así como la contabilidad presenta diversas ramas, entre las que destacan:

- *Contabilidad financiera*, orientada a generar y presentar información a personas externas a la empresa, como proveedores, acreedores e inversionistas, dando énfasis en los aspectos históricos y respetando los Principios de Contabilidad Generalmente Aceptados (García, 1996).
- *Contabilidad administrativa*, constituida como un sistema de información destinada a usuarios internos de la empresa (gerentes, supervisores y propietarios), para la planeación, control y la toma de decisiones.
- *Contabilidad fiscal*, orientada a generar y presentar información para dar cumplimiento a las obligaciones tributarias de la empresa.
- *Contabilidad de costos*, constituida como parte de la contabilidad administrativa y de la contabilidad financiera, la cual genera información detallada referente al costo de fabricación de los productos que la empresa vende para valorar inventarios, calcular el costo de los productos vendidos, o planificar, tomar decisiones y controlar.

La contabilidad de costos abarca a la contabilidad administrativa y a la contabilidad financiera, ambas se basan en el mismo banco de datos, sólo que modifican o adicionan detalles según las necesidades de los usuarios, puesto que sería ilógico e incoherente tener un sistema de captación de datos diferente para cada fin (Backer et al, 1996).

El resultado final de los procesos contables y procedimientos de registros aplicables son los estados financieros, los cuales informan sobre la situación financiera de la empresa en cierta fecha, los resultados de sus operaciones y los cambios de la situación financiera para la toma de decisiones internas y externas (Catacora,

1996). Por ello los estados financieros básicos, según el Instituto Mexicano de Contadores Públicos, son: el balance general, el estado de resultados, el estado de variaciones en el capital contable y el estado de cambios de la situación financiera, así como las notas que son parte de los anteriores.

El estado de resultados es... un estado financiero básico, que presenta información relevante acerca de las operaciones desarrolladas por la entidad durante un período determinado. Mediante la determinación de la utilidad neta y de la identificación de sus componentes, mide el resultado de los logros alcanzados y de los esfuerzos desarrollados... durante el periodo consignado. (Instituto Mexicano de Contadores Públicos, 1999, boletín 3, p. 2).

Los elementos que componen el estado de resultados son los ingresos, costos, gastos, la utilidad neta o pérdida neta. El elemento costo muestra el costo de los artículos vendidos, producidos o adquiridos según el tipo de empresa, que generaron los ingresos reportados en el mismo período. De la diferencia entre el renglón ingresos (obtenidos de las actividades primarias o normales) y el renglón costo de lo vendido se obtiene la utilidad bruta.

Dependiendo de la actividad de la empresa, la determinación de los costos puede ser una tarea sencilla. Cuando los productos no son comprados sino elaborados, la determinación del costo se complica. El sistema contable de una industria es más complejo porque incluye cuentas para distintos costos de producción, los estados financieros presentan distintos inventarios, aparte de presentar gastos operativos. Las industrias presentan costos por concepto de materiales, mano de obra, electricidad, combustibles y otros con el fin de fabricar productos destinados a la venta, en consecuencia, tales costos deben considerarse parte del valor de los productos vendidos.

Por otra parte, el desarrollo de las industrias y la competencia han hecho que los costos de producción sean elementos importantes en la toma de decisiones, la planeación y el control de tal manera que los esquemas gerenciales respondan con estructuras, métodos y procedimientos adecuados (Siniesterra, 1997).

La contabilidad de costos se aplica a las empresas manufactureras, pero también puede adaptarse a cualquier organización, especialmente a las de servicio, si se planifica (Gómez, 1990). Estas últimas se benefician con el uso de un sistema de contabilidad de costos, por ejemplo, talleres de servicio eléctrico, oficinas contables, bufetes y consultorios médicos adoptan un sistema de acumulación de costos por órdenes de producción con pocas modificaciones (Polimeni et al, 1998). No obstante, cuando se menciona contabilidad de costos sin especificar el tipo de organización a la cual se aplica se asume que se trata de contabilidad para empresas manufactureras, campo específico al cual está dedicado el presente trabajo.

La información financiera que genera este tipo de empresa es amplia y extensa; y al estar diseñada la contabilidad de costos como herramienta administrativa, el grado de detalle también debe ser elevado, por ello la información reflejada en los estados financieros preparados por esta rama de la contabilidad debe ser clara y precisa para los usuarios. De hecho, es necesario presentar un estado de costo de producción y ventas, así como un anexo al estado de resultados, sencillo y resumido, donde se puedan detectar los hechos más importantes de forma lógica y sistemática. Sin embargo, no existen reglas o patrones que guíen la elaboración de dicho estado, especialmente cuando se trabaja en los distintos sistemas de contabilidad de costos y cuando ocurren ciertos

eventos denominados casos especiales, tales como devoluciones y descuentos en compras, unidades dañadas, reprocesamientos, desechos, desperdicios y otros. En estos casos, los contadores de costos muchas veces recurren a su experticia e ingenio para deducirlos y mostrarlos de forma adecuada y exacta en un informe el costo de los productos vendidos.

